

EL MODELO DE JESÚS PARA EL CRECIMIENTO Y SERVICIO

Visión General

Lucas nos enseña que Jesús creció física, espiritual y socialmente y en sabiduría. Llegó a ser todo lo que Dios quería que fuera como el siervo obediente por excelencia. Es nuestro modelo para el crecimiento en nuestras vidas personales y para servir a otros para ayudarles a crecer hacia las intenciones de Dios.

Ideas Claves

1. Jesús creció en 4 áreas: sabiduría, física, espiritual y socialmente. Este es un buen modelo para crecimiento integral en nuestras vidas.
2. Jesús se desarrollaba perfectamente a pesar de condiciones no perfectas.
3. El propósito de Jesús en desarrollo fue llegar a ser un siervo obediente – sirviendo la agenda de Dios y moviéndose hacia las intenciones de Dios para todas las áreas de la vida.
4. Desarrollo humano ideal es movimiento hacia las intenciones de Dios en todas las áreas de la vida.
5. Nuestro propósito es servir la agenda de Dios que incluye ayudar a otros a moverse hacia las intenciones de Dios en todas las áreas de la vida.

Resultados Deseados:

1. Ahora:
 - a. Captar y expresar las ideas principales de la lección en tus propias palabras
 - b. Planear y llevar a cabo un nuevo paso en respuesta a una idea clave de esta lección para crecer en todas las áreas de la vida y desarrollarte como siervo(a)
2. Más allá:
 - a. Reconocer que Jesús creció de manera integral para llegar a ser siervo de Dios y sus intenciones, y comprometerse intencionalmente a crecer en las mismas cuatro áreas de tu vida
 - b. Comprometerse a servir a otros, ayudándoles a crecer como Jesús en todas las áreas de la vida y vivir como un(a) siervo(a)

El Modelo de Jesús para Crecimiento y Servicio

I. Repaso

II. Introducción

III. Versículo clave: Lucas 2:52

- A. ¿Quién es la persona más "desarrollada" (de toda la historia)?
- B. ¿Cuáles son términos comunes para describir el crecimiento de Jesús?
- C. ¿A Dios le importan estas áreas de nuestro crecimiento?
- D. ¿El desarrollo de Jesús fue inmediato o un proceso?
- E. ¿Cuáles son las implicaciones para la Iglesia?

IV. Condiciones en las cuales Jesús se desarrollaba

- A. Condiciones políticas
- B. Condiciones económicas
- C. Condiciones laborales
- D. Condiciones educativas
- E. Estatus social
- F. Familia
- G. Condiciones espirituales

V. Requerimientos básicos para el crecimiento

VI. Definición de desarrollo humano

VII. El Propósito del Desarrollo de Jesús

Juan 12:49-50; 14:31 Lucas 4:18-19 Mateo 4:23-24; 9:35-36 Mateo 20:25-28

- ¿Cuál era la meta o propósito de Jesús en su vida y ministerio? ¿Quién lo definía?
- ¿Cómo preparó a Jesús su propio crecimiento (Lucas 2:52) para su ministerio?
- ¿Cómo se dirigió Jesús hacia las intenciones de Dios para su vida?
- ¿Por qué el ser siervo(a) es tan importante para el propósito de la vida de Jesús y para el nuestro?

VIII. El Propósito del Desarrollo de los Discípulos de Jesús

Mateo 10:5-8 Marcos 9:35 Juan 14:15, 21, 23, 24 Juan 13:34-35

- ¿A qué envió Jesús a sus discípulos a hacer?
- Según Jesús, ¿cómo llegan a ser grandes los discípulos?
- Según Juan 14, entre más crecemos, más deberíamos _____
- ¿Cuáles son algunos de los mandamientos que deberíamos obedecer?

IX. El Desarrollo Comienza Conmigo

--

X. Refuerzo de Ideas Claves

--

XI. Plan de Aplicación

<p>A. Reflexión personal</p> <ul style="list-style-type: none">• Piensa en algunas maneras en las cuales tú tomas pequeños pasos para crecer en cada área de desarrollo mencionada en Lucas 2:52, el modelo de Jesús. <p>B. Plan de acción de la sesión</p>

Ideas para mi desarrollo personal	
Para cada una de las áreas, escribe un paso que puedas tomar para crecer en esa área	
Sabiduría	
Física	
Espiritual	
Social	

Mi plan personal de acción y compromiso	
Escoge un área, márcala con un círculo y haz un plan específico para un paso que tomarás esta semana para crecer en una de las cuatro áreas.	
Sabiduría	¿Qué?: ¿Quién?: ¿Cuándo?: ¿Dónde?:
Física	
Espiritual	
Social	

Necesidades de desarrollo en mi familia				
Para cada una de las áreas, con oración, identifica un ejemplo de una necesidad de desarrollo en tu familia.				
4 Áreas de Desarrollo	Sabiduría	Física	Espiritual	Social
Familia				

Sirviendo a favor del desarrollo de otros – mi plan y compromiso	
Escoge un área, márcala con un círculo y haz un plan específico para un paso que tomarás pronto para servir a un miembro de tu familia para ayudarlo a crecer (moverse hacia las intenciones de Dios) en una de las cuatro áreas.	
Sabiduría	¿Qué?: ¿A quién?: ¿Cuándo?: ¿Dónde?:
Física	
Espiritual	
Social	

El Modelo de Jesús para Crecimiento y Servicio

La vida de Jesús en la tierra nos da un modelo de crecimiento radicalmente diferente a una visión secularista del desarrollo humano, y puede servir como un patrón bíblico y claro para nuestras vidas. ¿Qué es la perspectiva secularista de desarrollo? La sociedad secularista define desarrollo en términos materiales y de educación. La educación, la ciencia y la tecnología son vistas como los mecanismos principales por los cuales la pobreza será eliminada, las necesidades humanas serán satisfechas y la paz y felicidad se encontrarán.

La educación superior, la alta tecnología, la producción industrial, las economías nacionales en aumento y un alto PIB (producto interior bruto) son muy valorados por el desarrollo secularista. Aunque es cierto que la educación, la tecnología y otros beneficios de la cultura “occidental” a menudo ayudan a elevar la calidad material e intelectual, no son requerimientos para crecimiento hacia las intenciones de Dios.

Desafortunadamente, muchos cristianos del mundo de dos tercios inconscientemente han aceptado el modelo secularista a través de la seducción del materialismo. Han creído la mentira que la educación y tecnología “occidentales” son los barcos que los llevan con su gente al puerto de la felicidad. No tienen la culpa. Sus hermanos y hermanas “occidentales” fueron seducidos primero, y luego los misioneros del “occidente” llevaban un mensaje que a menudo estaba envuelto de manera atractiva en una capucha. Creyentes del mundo de dos tercios (o países en desarrollo) muy seguido “contrajeron” una visión materialista de desarrollo.

Los misioneros y los que trabajan en asistencialismo y desarrollo cristiano también promovían una perspectiva materialista de desarrollo, aun sin querer, con su manera de vivir. Si un hombre pobre llega a Cristo a través del testimonio de un hombre “rico” (el que tiene un reloj, cámara, computadora, coche o ropa bonita), ¿qué podría percibir el pobre acerca de ser cristiano y tener cosas materiales? Si una agencia cristiana de desarrollo usa una tecnología que cuesta más que los combinados ingresos anuales de los habitantes en una comunidad, ¿qué impresión tendrá la comunidad en cuanto a la relación entre la fe cristiana, alta tecnología y desarrollo?

Lucas 2:52

Los cristianos necesitamos comparar nuestras creencias con las Escrituras. En Lucas 2:52, observamos una de las más claras y más concisas presentaciones de una visión bíblica del desarrollo humano: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.” Jesús era el primer ejemplo completo de lo que Dios quería cuando hizo a las personas en su imagen. Cuando Adán y Eva pecaron, ellos perdieron la perfección en que habían sido creados. En Jesús, ya podemos ver el ejemplo humano perfecto de la imagen de Dios. Vemos, por primera vez desde la creación, lo que habíamos de ser. Porque Jesús era perfecto, su desarrollo puede servir como modelo para nuestro crecimiento.

Consideremos algunas de las sorprendentes implicaciones de Lucas 2:52. En primer lugar, señala el interés de Dios en la persona entera. El Doctor Lucas describió cuatro áreas en las cuales Jesús crecía. Crecía en sabiduría, y crecía también física, espiritual y socialmente. La mayoría de los cristianos están de acuerdo en que Jesús era la persona más desarrollada en toda la historia. La Biblia relata el desarrollo físico y social además de su desarrollo espiritual. Obviamente Dios estaba interesado en que Jesús creciera en cada área para lograr el propósito por el cual Él vino al mundo. Si el crecimiento de Jesús es un modelo para el nuestro, podemos suponer que Dios también está interesado en nuestro desarrollo en cada área.

Dado que Jesús es nuestro modelo para el desarrollo, hay otra cosa que tenemos que reconocer. La mera palabra “crecer” implica que es un proceso. Él se aumentaba en cada área. Imagina esto: Jesús, el Hijo de Dios, pasó por un proceso de crecimiento. El plan de Dios es que también crezcamos, que nos aumentemos. Hoy, todos nosotros estamos aún en este proceso de crecer y desarrollarnos. Tomando en cuenta estas ideas, ¿cuáles son las implicaciones de Lucas 2:52 para tu desarrollo personal y para la Iglesia?

Es posible clasificar la mayoría o todas las áreas de desarrollo humano bajo una o más de estas cuatro categorías de Lucas. Hay cierto genio no tan solo en la naturaleza comprensiva de estas categorías, sino también en la manera sencilla en que nos permite ver a la persona entera y la utilidad como manera de considerar el servicio a otros. Estas categorías han llegado a ser el fundamento para todas las herramientas del ministerio de Harvest (Cosecha) y un nuevo modelo para el crecimiento de comunidades alrededor del mundo. En los años 1980, viajando en Honduras, Bob Moffitt caminaba por una comunidad “paracaidista” y un hombre se le acercó y le dijo: “Jesús crecía en sabiduría, física, espiritual y socialmente, y deberíamos crecer en la misma manera.” Resulta que había asistido a una clase hacía dos años y se le había enseñado esta verdad. Ese fue uno de muchos encuentros que nos confirmaban que el paradigma de crecimiento de Lucas sería una herramienta útil.

Condiciones para el desarrollo de Jesús

Jesús logró realizar todo su potencial humano en las cuatro áreas de vida en el contexto de relativa pobreza material. Nació en un establo. Fue un refugiado político en Egipto. Crecía en el hogar de un obrero calificado en Nazaret, un pueblo insignificante oprimido por Roma. Su familia era de moralidad, pero dada la naturaleza poco usual de la concepción de Jesús, su familia fue vista con sospecho y juicio. No escuchamos nada de José después de su viaje a Jerusalén, es probable que haya muerto joven, y Jesús probablemente llegó a ser el proveedor principal, trabajando como carpintero, para su familia. Jesús no tuvo educación superior formal, pero su educación fue adecuada según los estándares locales – podía leer y escribir y conocía bien las Escrituras. En el hogar de Jesús, no había agua de tubería, taza de baño, electricidad o televisión. Jesús no tenía un reloj, automóvil o computadora.

Jesús logró realizar su pleno potencial en ausencia de abundancia material, educación superior, o ventajas tecnológicas. Les dijo a sus discípulos que “la vida de uno no consiste en la abundancia de sus posesiones” (Lucas 12:15). Jesús pudo haber sido pobre según nuestros estándares, pero no era indigente. La destitución no es la intención de Dios. Jesús tenía suficiente amor, apoyo, oportunidades educativas y posesiones materiales necesarias para alcanzar las intenciones de Dios. El contexto material que Dios proveyó para el desarrollo de Jesús no era uno de riqueza ni destitución, sino de suficiencia. Había recursos suficientes para suplir las necesidades básicas. Es un concepto expresado de manera hermosa en Proverbios 30:8-9, que dice: “...no me des ni pobreza ni riqueza, sino dame el pan de cada día. De otra forma, podría tener demasiado y deshacerme de ti diciendo “¿Quién es el Señor?” o podría ser pobre y robar y así deshonorar el nombre de mi Dios.”

Las condiciones materiales del desarrollo de Jesús dan gran esperanza a mucha gente alrededor del mundo, gente que nunca tendrá las bendiciones de comodidades modernas materiales. Demuestra que la gente puede alcanzar las intenciones de Dios para ellos en todas las áreas de la vida sin una abundancia de las “cosas” – agua que llega por tubería a la casa, electricidad, empleos bien pagados, tecnología o educación superior. Creer que la riqueza es

un requerimiento para el desarrollo es creer en la idolatría que ha debilitado la vitalidad espiritual de muchos cristianos “occidentales”. Esta cosmovisión a menudo abraza una dependencia de “cosas” para la felicidad y actualización, pero una cosmovisión bíblica expresa una dependencia en Dios. “Cosas” pueden ser de grande ayuda en el desarrollo, pero si son vistas como el camino al desarrollo, entonces nuestro enfoque y expectativas están equivocados. Dios es nuestra fuente y proveedor, como lo estuvo para Jesús. Los que tienen suficiencia material pero son pobres, como Jesús, pueden desarrollarse y alcanzar las plenas intenciones de Dios para ellos en cada área de sus vidas, como Él lo hizo. Otra vez, la educación superior o cosas materiales pueden ser buenos, pero no son necesarios como requerimientos básicos para el desarrollo. ¡La perspectiva bíblica puede ser liberadora! Si la gente tiene suficiencia pero le faltan las “cosas” de naciones occidentales, de todos modos, pueden realizar todo lo que Dios quiere para ellos. El desarrollo bíblico puede ayudar a la gente moverse hacia las intenciones de Dios, y la energía de la gente puede ser invertida hacia la meta de ser lo que Dios quiere que sean, no en luchar para poseer más cosas.

Implicaciones para la Iglesia

El modelo del crecimiento de Jesús implica que los cristianos involucrados en “desarrollo” deberían trabajar para lograr un contexto de suficiencia en el cual la gente puede crecer. Además, implica que la Iglesia tiene una responsabilidad en cuanto a suficiencia. Creemos que Dios quiere que todos tengamos los recursos necesarios para crecer hacia la madurez. Esto no es completamente posible en un mundo pecaminoso, pero el deseo de Dios es que los seres humanos no estén sin lo necesario para crecer hacia las intenciones por las cuales Él los hizo. Notamos que Jesús tenía padres amorosos que temían a Dios, y probablemente una familia extendida. Como la mayoría de los niños judíos, probablemente iba a la escuela de la sinagoga donde aprendía a leer y memorizar pasajes largos de la ley y los profetas. Tenía trabajo digno que contribuía a su comunidad y familia. Tenía techo, comida y ropa. Elementos sencillos pero, hasta sabemos, suficientes.

Si estos ejemplos de la vida de Jesús representan la preocupación de Dios para todos los humanos, entonces deberían ser reflejados en las preocupaciones y ministerios de la Iglesia. Destitución física obviamente no es el deseo de Dios – y todos los cristianos deberíamos trabajar en contra de ella, recordando que es Dios quien provee tanto natural como sobrenaturalmente. ¿Qué están haciendo nuestras Iglesias para asegurar que haya recursos suficientes para el desarrollo de la gente en nuestras congregaciones y comunidades? Los cristianos con más que suficiente son responsables para ayudar a sus hermanos y hermanas necesitados, pero aun Iglesias pobres no están exentas de los mandatos bíblicos. Iglesias materialmente pobres necesitan saber que la destitución no es el plan de Dios y que Él promete proveer para que vivamos en la manera que Él nos llama a vivir. Dios casi siempre nos llama a una asociación con nuestro saneamiento. Por lo tanto, las Iglesias que se encuentran entre indigentes necesitan hacer lo que pueden, siempre confiando en Dios para intervenir y proveer lo necesario en respuesta a su obediencia.

El desarrollo tiene un propósito

El crecimiento no es nada más el fin del crecimiento. El desarrollo tiene un propósito. Jesús crecía por un propósito – se desarrollaba hacia el propósito de Dios para Él. Las Escrituras describen este propósito en varias maneras: “Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la del que me envió” (Juan 6:38 NVI). “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18-19 NVI). “Es preciso que anuncie también a los demás

pueblos las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto fui enviado” (Lucas 4:43 NVI). “Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él” (Juan 3:17 NVI). “...el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:26-28 NVI).

Hay una palabra que resume de manera hermosa el propósito de Jesús – servicio. Jesús crecía, o se desarrollaba, para servir. Dado que somos hechos para reflejar el carácter de Cristo – la imagen de Dios – nosotros también estamos aquí para servir. El servicio es la señal de grandeza, madurez y desarrollo humano verdadero. Es importante notar que hay dos tipos de servicio. Uno es involuntario, o sea esclavitud. Las culturas con una historia de esclavitud podrían encontrar difícil de comprender “el servicio” de forma positiva. Sin embargo, la servidumbre de la cual la Biblia habla es totalmente distinta. Es el servicio voluntario de Filipenses 2. Es una actitud que está dispuesta a obedecer – reflejando el corazón de Dios, poniendo a otros primero y tratándoles como quiere ser tratado.

¿Cómo sabemos que la gente está moviéndose hacia el desarrollo en el sentido bíblico? Es cuando los vemos sirviendo sacrificialmente en el mundo, en su contexto, como Cristo servía el suyo. Vayamos un paso más allá. Si nuestro propósito es servir, ¿qué es el propósito o meta de nuestro servicio? Es ayudar a otros a moverse hacia las intenciones de Dios. ¿Cuáles son estas intenciones o planes? Ser como Cristo – servir. Cuando el pueblo de Dios son siervos, Él está glorificado. Y esta es el objetivo máximo de todos cristianos: glorificar al Padre Celestial.

Definición bíblica de desarrollo

Viendo el desarrollo humano desde el paradigma de Lucas 2:52, podemos definir el desarrollo humano ideal como movernos desde donde estamos ahora hacia las intenciones presentes y futuras que Dios tiene para nosotros. Movernos hacia las intenciones de Dios es un proceso de toda la vida. No sucede de repente, y no terminará en el curso de nuestras vidas, hasta que veamos a Cristo cara a cara. Hasta ese entonces, deberíamos siempre estar en el proceso – yendo hacia las intenciones de Dios. ¿Cuáles son? Sabemos que incluyen servicio hacia otros.

¿Dónde empezamos? Los cristianos hemos de reflejar el carácter de nuestro Señor. Por lo tanto, quisiéramos ayudar a otros a crecer hacia el plan que Dios tiene para ellos. No obstante, hay algo que tiene que estar ocurriendo antes de animar el crecimiento en otros, y ese “algo” es nuestro propio crecimiento personal. Jesús nos dijo que los que son grandes en su Reino son los que primer practican y luego enseñan (Mateo 5:19). El discípulo efectivo será el que modela el crecimiento que él o ella está animando en otros. No podemos terminar completamente nuestro proceso de desarrollo antes de animar y ayudar a otros a acercarse a la meta que Dios tiene para ellos, sin embargo, necesitamos estar en el proceso nosotros mismos antes de poder efectivamente animar y ayudar a otros en su crecimiento.

Tenemos un dicho “El desarrollo comienza conmigo”. Pidámosle al Espíritu Santo que señale las áreas en las cuales quiere que crezcamos. Cuando ilumina un área de nuestra necesidad, hay que tomar la decisión de apuntar sus intenciones. El área y la rapidez del cambio variarán con cada creyente. Sin embargo, el movimiento hacia el desarrollo siempre estará en la misma dirección: hacia el modelo que vemos en Cristo. Que Dios nos dé gracia y fuerza para movernos hacia sus intenciones, muy en especial el servicio a otros. Pero ¡jojo! que no estemos sirviendo a otros si no estamos continuamente moviéndonos hacia sus intenciones para nosotros en cada área de nuestra vida.